

Urkullu califica de «falacia» que sectores del PNV sean favorables a pactar con el PSE-EE

Responde a Azkarraga y considera que «el momento político aconseja» la coalición con EA

IÑAKI MAKAZAGA

BILBAO.- El presidente del PNV de Bizkaia, Iñigo Urkullu, calificó ayer como «mentiras, falacias e infundios» las acusaciones realizadas por el dirigente de EA Joseba Azkarraga, sobre la existencia de un sector en su partido proclive a pactar con los socialistas y enmarcó estas declaraciones en la pretensión de «dividir» al PNV para arrebatarles el Gobierno.

Del mismo modo, sobre la posibilidad de concurrir en coalición PNV y EA en las próximas elecciones autonómicas, el líder peneuvista aseguró a Europa Press que «el momento político lo aconseja, porque exige una fortaleza en la respuesta democrática del nacionalismo sobre la defensa del respeto a la voluntad vasca». Por otra parte, afirmó que Zapatero deberá «pasar la reválida de septiembre» sobre el Cupo, porque el PNV «ya ha cumplido su palabra» al apoyar la Ley de Estabilidad Presupuestaria.

Urkullu contestó, de esta manera, a las declaraciones realizadas por el dirigente de EA Joseba Azkarraga, en las que afirmaba que «hay personas dentro del PNV que tienen un mayor interés en el acercamiento al PSE-EE» y advertía de que no era ésta la apuesta del lehendakari, Juan José Ibarretxe. Asimismo, Azkarraga señalaba que era algo «legítimo, pero que lamentablemente no tiene que ver con el recorrido del tripartito».

La respuesta del PNV, a través de Urkullu, no se hizo esperar en el día de ayer, calificando de «mentiras, falacias e infundios» las acusaciones del consejero de Empleo, Justicia y Seguridad Social. Así, enmarcó las declaraciones de Azkarraga en la pretensión de «dividir» al PNV para arrebatarles el Gobierno. A su juicio, se trata de «un juego para esconder las propias situaciones internas que afectan» al partido liderado por Beñona Errazti.

Sobre la posibilidad de que el PNV y Eusko Alkartasuna concu-

rran de nuevo en coalición en las próximas elecciones autonómicas, el líder jeltzale aseguró que «el momento político lo aconseja, porque exige una fortaleza en la respuesta democrática del nacionalismo sobre la defensa del respeto a la voluntad vasca».

Por otra parte, Iñigo Urkullu recordó que el presidente del Gobierno central, José Luis Rodríguez Zapatero, adquirió un compromiso con el lehendakari y tendrá «que pasar la reválida de septiembre» porque el PNV «ya ha cumplido» su palabra al apoyar la Ley de Estabilidad Presupuestaria «ante la debilidad» del PSOE.

Asimismo, sobre la posibilidad de que ETA declare un alto el fuego, Urkullu afirmó que el PNV, más que una tregua, espera que en 2004 se produzca «una reflexión definitiva» entre los que muestran «un apoyo social a determinadas reivindicaciones formuladas como políticas desde una acción armada o práctica violenta». En este sentido, matizó que tiene más esperanzas en que el «contexto político, policial y judicial» conduzca a una situación de ausencia de violencia, «que en la implicación del Gobierno español en la resolución del problema político» o en la «valentía» de la izquierda abertzale.

El PP reclama a Zapatero que explique el contenido del encuentro mantenido con el lehendakari en la Moncloa

MADRID.- La coordinadora del Área de Participación y Acción Sectorial del Partido Popular, Ana Pastor, reclamó ayer al presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, que explique públicamente «de qué habló» con el lehendakari, Juan José Ibarretxe, en la reunión que mantuvieron en La Moncloa el pasado lunes.

La diputada popular exigió al ti-

tular del Ejecutivo que aclare si, durante la citada reunión, «trataron asuntos tan delicados como la dispersión de los presos» de ETA.

Pastor apostilló, en una entrevista realizada por Europa Press, que cuestiones como la política penitenciaria respecto a los etarras presos deberían tratarse «en el seno del Pacto Antiterrorista», firmado entre el Partido Socialista y el Popular.

Asimismo, en referencia a las declaraciones de Juan José Ibarretxe en las que no descarta valerse del apoyo de Batasuna para sacar adelante su proyecto soberanista, aseguró que no le «extraña esa búsqueda de compañeros de viaje».

La ex ministra lamentó que, con afirmaciones como la realizada por el lehendakari Ibarretxe, «gana Batasuna, no el pueblo vasco». Al mis-

mo tiempo, pidió «firmeza» al Gabinete de Zapatero ante las peticiones del PNV sobre la eliminación del preámbulo del Pacto Antiterrorista.

Así, Ana Pastor solicitó también al presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, que manifieste «su opinión» acerca del Plan Ibarretxe, al tiempo que reiteró el rechazo del PP a esta propuesta soberanista.



Varios de los participantes en la concentración silenciosa de Gesto en el Frontón de Artzienaga. / JAVIER ZORRILLA

Gesto por la Paz insta a «ponerse en el lugar de los amenazados»

VITORIA.- Miembros de la Comisión contra la violencia de persecución de Gesto por la Paz celebraron ayer una concentración silenciosa en el Frontón alavés de Artziniega para mostrar su repulsa a este tipo de violencia y trasladar su solidaridad a los afectados.

Durante el acto, que se prolongó durante cerca de quince minutos y que contó con la presencia de un centenar de vecinos, Gesto por la Paz recordó la puesta en marcha el pasado año de una campaña de apoyo a los amenazados e instó a los presen-

tes a «ponerse en el lugar de los afectados, que deben vivir cada día con escolta y revisando los bajos de su vehículo».

Así, desde la coordinadora pacifista procedió a la lectura de un comunicado en el que se pedía solidaridad con los amenazados y se animaba a «no perder la esperanza aunque la sociedad esté herida» y en el que instó a los ciudadanos a rechazar la violencia y «recuperar» la palabra para acabar con esta situación y mostrar «su resistencia» a quienes quieren «avasallarles con el terror».

En este sentido, lamentó que esta violencia pretenda «deteriorar los cimientos de la sociedad quebrando la firmeza y voluntad de jueces, políticos o periodistas» y recordó que la denuncia de la violencia de persecución ofrece a los vascos «un cauce de denuncia» y pone de relieve «la gravedad del problema».

A su juicio, la violencia de persecución, que se sufre hoy, «no sólo afecta a quienes la sufren directamente o a sus más allegados, sino que es una violencia que pretende deteriorar los cimientos de la sociedad».